

Territorio, finanzas y economía urbana en Argentina. La intermediación financiera en ciudades durante la pandemia[1]

Parserisas, Derlis Daniela

Territorio, finanzas y economía urbana en Argentina. La intermediación financiera en ciudades durante la pandemia[1]

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 32, núm. 2, 2022

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74871231013>

DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99783>

Dossier Central

Territorio, finanzas y economía urbana en Argentina. La intermediación financiera en ciudades durante la pandemia[1]

Territory, finances and urban economy in Argentina.
Financial intermediation in cities in pandemic

Território, finanças e economia urbana na Argentina.
Intermediação financeira nas cidades durante a pandemia

Territoire, finances et économie urbaine en Argentine.
L'intermédiation financière dans leDerlis Daniela Parserisas

Derlis Daniela Parserisas dparserisas@fch.unicen.edu.ar
IGEHCS, CONICET / UNCPBA, Argentina

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol.
32, núm. 2, 2022

Universidad Nacional de Colombia,
Colombia

Recepción: 29 Noviembre 2021
Aprobación: 15 Febrero 2022

DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99783>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74871231013>

Resumen: En tiempos de pandemia, en las ciudades y los territorios nacionales se manifiestan cambios en la organización de las actividades económicas y en las prácticas de consumo de la población. Las finanzas, como actividad del circuito superior de la economía urbana, encuentran nuevas formas de expansión. Los bancos, actores tradicionales del circuito superior, junto a otros nuevos actores como las fintech, ofrecen servicios de intermediación financiera en las ciudades, en base a la modernización tecnológica. El objetivo del trabajo es mostrar el fenómeno de expansión financiera en ciudades de Argentina a partir de actores que operan en la intermediación financiera de pagos electrónicos y revelan nuevas formas de organización del circuito superior. La metodología se basa en trabajos académicos, informes del Banco Central de la República Argentina y artículos periodísticos de diarios y revistas temáticas especializadas.

Palabras clave: pandemia, ciudades, finanzas, consumo.

Abstract: In times of pandemic, cities and national territories show changes in the organization of economic activities and in the consumption practices of the population. Finance, as an activity in the upper circuit of the urban economy, finds new forms of expansion. Banks, traditional players in the upper circuit, along with other new players such as fintech, offer financial intermediation services in cities, based on technological modernization. The objective of the work is to show the phenomenon of financial expansion in cities of Argentina from actors that operate in the financial intermediation of electronic payments and reveal new forms of organization of the upper circuit. The methodological basis of research are academic papers, reports from the Banco Central de la República Argentina, and newspaper articles from newspapers and specialized thematic magazines.

Keywords: pandemic, cities, finance, consumption.

Resumo: Em tempos de pandemia, cidades e territórios nacionais apresentam mudanças na organização das atividades econômicas e nas práticas de consumo da população. As finanças, como atividade do circuito superior da economia urbana, encontram novas formas de expansão. Os bancos, atores tradicionais do circuito superior, ao lado de outros novos atores como as empresas fintech, oferecem serviços de intermediação financeira nas cidades, com base na modernização tecnológica. O objetivo do trabalho é mostrar o fenômeno da expansão financeira em cidades da Argentina a partir de atores que atuam na intermediação financeira de pagamentos eletrônicos e revelam novas formas de organização do circuito superior. A metodologia teve como base trabalhos acadêmicos,

relatórios do Banco Central da República Argentina e artigos de jornais e revistas temáticas especializadas.

Palavras-chave: pandemia, cidades, finanças, consumo.

Résumé: En période de pandémie, les villes et territoires nationaux montrent des changements dans l'organisation des activités économiques et dans les pratiques de consommation de la population. La finance, en tant qu'activité du circuit supérieur de l'économie urbaine, trouve de nouvelles formes d'expansion. Les banques, acteurs traditionnels du circuit supérieur, ainsi que d'autres nouveaux acteurs tels que les sociétés de technologie financière, proposent des services d'intermédiation financière dans les villes, basés sur la modernisation technologique. L'objectif du travail est de montrer le phénomène d'expansion financière dans les villes d'Argentine à partir d'acteurs qui opèrent dans l'intermédiation financière des paiements électroniques qui révèlent de nouvelles formes d'organisation du circuit supérieur. La méthodologie est basée sur articles universitaires, des rapports de la Banco Central de la République Argentine et articles de journaux et de magazines thématiques spécialisés.

Mots clés: pandémie, villes, finance, consommation.

Introducción

La presencia de variables dominantes en la globalización tales como la información, la tecnociencia y las finanzas, transforman los procesos de producción y de consumo en las ciudades. En estas coexisten diversas divisiones territoriales del trabajo que pueden ser pensadas como circuitos de la economía urbana. El circuito superior está integrado por actividades intensivas en el uso de capital y tecnología con altos grados de organización mientras que, cuando esos grados son bajos, se identifican actividades vinculadas al circuito inferior, que son intensivas en mano de obra. Los circuitos de la economía urbana se relacionan entre sí y una de las formas de vinculación son las finanzas. Desde el inicio de la pandemia por la difusión mundial del COVID-19 varios países decretaron, en sus territorios nacionales, el confinamiento obligatorio de su población. No obstante, se advirtió una expansión de las finanzas a través de los medios electrónicos de pagos y de aplicaciones digitales en teléfonos inteligentes, cuyo uso y difusión ha sido creciente en los consumos de productos y servicios en los hogares. El objetivo del trabajo es mostrar el fenómeno de expansión financiera en ciudades de Argentina a partir de actores que operan en la intermediación financiera de pagos electrónicos —los bancos y las *fintech* [2]—, los cuales revelan nuevas formas de organización del circuito superior y una capilaridad creciente del dinero digital en las economías urbanas.

La metodología utilizada se basa en trabajos académicos, revistas e informes publicados por el Banco Central de Argentina. El trabajo se organiza en cinco partes. En primer lugar, se analizan las variables dominantes del periodo difundidas a escala global —entre ellas, la variable financiera—. Luego, se expone sobre los dinamismos de los circuitos de la economía urbana, vinculados a las finanzas en Argentina durante la pandemia. En tercer lugar, se aborda la modernización tecnológica y financiera en el circuito superior de la economía urbana y se hace foco, por un lado, en el uso de plataformas digitales bancarias y, por otro, en el rol de las *fintech* y su intermediación en los medios de pagos. En cuarto

lugar, se plantea la naturaleza relacional de los circuitos de la economía urbana mediante la expansión de las finanzas y el consumo. Por último, se presentan las consideraciones finales y la bibliografía consultada.

Globalización y Variables Dominantes del Periodo: Tecnociencia, Información y Finanzas

En el periodo actual del modo de producción capitalista, algunas de las variables presentes en los territorios, tales como la información, la tecnociencia y las finanzas, alcanzan una amplia difusión y ganan protagonismo. Se trata de variables que están presentes en la escala planetaria, aunque su difusión en los territorios nacionales se dé en virtud de las condiciones técnicas y políticas que desarrollan los Estados y, ciertamente, de acuerdo con las normas establecidas en sus territorios. La mayor o menor presencia de esas variables clave transforman los procesos de producción, circulación y consumo que se materializan en las ciudades.

En palabras de Harvey (2020, p. 23) “el capital se materializa, en gran parte, a través de la construcción urbana, el establecimiento de relaciones sociales en la ciudad, la organización del espacio en la ciudad, entre otros”. En los días actuales, una condición de esa reproducción y circulación del capital en las ciudades es la aceleración contemporánea; esta condición se debe a que “la información ha adquirido la posibilidad de fluir instantáneamente y de comunicar a todos los lugares (...). La conquista de la velocidad permite un desplazamiento más rápido de las cosas, de los hombres y de los mensajes” (Santos, 2000, p. 167). Se configura un sistema técnico universal y la integración de sistemas productivos y financieros en la escala global, en base a las técnicas de la información.

La unicidad de los sistemas técnicos a escala planetaria (Santos, 2000) posibilita que la información y la fracción financiera del capital alcancen una difusión mayor —aunque desigual— en los territorios nacionales. Esta preeminencia de las finanzas (Chesnais, 1999) encuentra su génesis en la década de 1970, con los procesos de desregulación financiera en los países centrales y, más tarde, en los países periféricos.

Autores anglosajones ya se referían al protagonismo de las finanzas en la sociedad y el territorio desde finales de la década de 1990. French, Leyshon y Wainwright (2011) señalan la importancia de analizar las formas en que las finanzas se organizan en el espacio, así como de la consideración de diferentes escalas geográficas: “la del Estado-Nación, la escala de las empresas o las corporaciones y la escala de las familias y los individuos” (p. 12).

Se puede reconocer, por un lado, el proceso de globalización financiera (Correa, 2007) al comprender que el capital financiero trasciende las fronteras de los territorios nacionales y alcanza una difusión a escala planetaria. Pero, por otro lado, esa complejización de las relaciones en el sistema financiero global implica el avance de las finanzas en la sociedad y en los territorios, al manifestarse procesos de financiarización de la vida cotidiana. Así, para comprender el fenómeno financiero, es necesario

considerar los procesos que ocurren en la escala mundial, pero, también, las transformaciones acaecidas en los lugares.

Pike y Pollard (2010) en la primera década de los años 2000 se referían al avance social y geográfico de las finanzas. Esos autores señalaban que “la financiarización conecta los circuitos espaciales hasta ahora relativamente separados de las finanzas” (p. 34). Comienzan a vincularse la esfera doméstica de las personas, las familias y los hogares con el sistema financiero internacional. En la actualidad, gracias al progreso de las técnicas, y particularmente de las técnicas de la información (Santos, 2000), se acentúa la interconexión entre los mercados y los sistemas nacionales. Las ciudades y los territorios nacionales se interconectan en los circuitos de la economía global gracias a las nuevas posibilidades que ofrece el fenómeno técnico.

La organización del trabajo en las ciudades y el territorio está marcada por los ritmos que impone la economía hegemónica, aunque existen formas de trabajar y producir que, subordinadas a las lógicas de producción y consumo dominantes de los actores hegemónicos, desarrollan otras formas de organización del trabajo y diferentes usos del territorio.

En el contexto de la pandemia mundial por COVID-19, particularmente desde el inicio del confinamiento obligatorio, iniciado en marzo de 2020 en Argentina[3], se observó una expansión vertiginosa de las finanzas mediante la oferta de instrumentos financieros bancarios y no bancarios en la escala urbana. Esa expansión fue, fundamentalmente, a través de medios de pagos electrónicos[4], utilizados para actividades financieras y comerciales por la población vinculada a través del consumo. Algunos indicadores publicados por el Banco Central de la República Argentina (2021) dan cuenta de ese proceso. Por ejemplo, el total de tarjetas de débito del sistema financiero, entre 2010 y 2020, pasó de 22.4 a 56.7 millones de plásticos. Todavía en el contexto de la pandemia continuó en aumento, hasta llegar a 56.8 millones en marzo de 2021 (Banco Central de la República Argentina, 2021). Otro indicador está constituido por las operaciones de pago a través de las tarjetas de débito, y por las transacciones de cuentas bancarias uniformes - CBU y de cuentas virtuales uniformes (no bancarias) - CVU. De acuerdo con el Informe de inclusión financiera del BCRA (2021), el porcentaje de la población con al menos un CBU pasó de 82.0% en 2019 a 91.1% en 2021. Pero lo que resulta aún más interesante es que en el mismo periodo el porcentaje de la población con al menos una CVU se incrementó de 6.8% a 36.2%, lo que evidencia que las cuentas no bancarias tuvieron un crecimiento exponencial durante la pandemia.

Los Dinamismos de los Circuitos de la Economía Urbana Vinculados a las Finanzas en Argentina durante la Pandemia

Una forma posible de estudiar la organización del territorio en los países periféricos o dependientes es a partir de la teoría de los circuitos de la economía urbana, elaborada por el geógrafo brasileño Milton Santos. En

estos países, la enorme diferencia de ingresos en las divisiones territoriales del trabajo implica una tendencia a la coexistencia de actividades de la misma naturaleza, aunque ejercidas en niveles diferentes (Santos, 2008). Ese modo desigual de organización de las divisiones territoriales del trabajo permite reconocer dos circuitos de producción y de consumo que —en su existencia unitaria— son explicativos del fenómeno urbano.

Esos circuitos de la economía urbana están diferenciados según los grados de capital, tecnología y organización y son resultado de las sucesivas modernizaciones capitalistas, tecnológicas y organizacionales (Silveira, 2016). El circuito superior es un resultado directo de las modernizaciones y está constituido por bancos, comercios, industrias y servicios modernos; mientras que el circuito inferior es un resultado indirecto, y está formado por actividades de fabricación, comercio y servicios cuyo grado de capitalización, tecnología y capital es relativamente bajo. Ambos circuitos se explican por su naturaleza relacional y su oposición dialéctica: no son duales sino que su relación es opuesta y complementaria (Santos, 2008).

Entendemos que la actividad financiera, como división territorial del trabajo en las ciudades, pertenece al circuito superior, por su elevado grado de tecnología y organización. Pero también es una actividad intermediaria entre las demás formas de trabajo. Las finanzas se expanden territorialmente y se involucran con otras formas de trabajar y consumir en las ciudades; sin embargo, su circulación se da más allá de los límites de la propia ciudad, ya que los flujos financieros se integran en la escala regional, nacional e internacional. Esta naturaleza de las finanzas ha permitido que sean una de las actividades urbanas con mayor dinamismo durante la pandemia. Por ejemplo, mientras que los lugares donde se desarrollaban las actividades consideradas ‘no esenciales’ debieron permanecer cerrados en todo el país, los comercios de alimentación, farmacias, servicios de salud, entre otros, mantuvieron su apertura en las ciudades y, entre esas divisiones territoriales del trabajo, las operaciones de intermediación financiera se expandieron. Luzzi y Sánchez (2021) señalan que la cuarentena

[...] dio un impulso nuevo a transformaciones que ya estaban en marcha, aunque a un paso lento, en los modos de pagar y cobrar: el reemplazo del efectivo por los medios de pago digitales, la realización de transacciones en línea, el recurso a las billeteras electrónicas. (p. 273)

A partir de esos procesos económicos, los nexos establecidos entre el sistema financiero y las demás actividades económicas urbanas se multiplicaron en ciudades de diferentes jerarquías de la red urbana. Por ejemplo, como veremos más adelante, el Banco de la Provincia de Buenos Aires logró profundizar la capilarización financiera en el territorio provincial, mediante la difusión de la billetera digital ‘Cuenta DNI’, utilizada como medio de pago en comercios de diferentes rubros en las ciudades.

¿Cuáles fueron esas formas de expansión financiera en las ciudades? Los nexos establecidos entre las finanzas —mediante bancos y fintech [5]—, la población y las actividades económicas se advierten, fundamentalmente, en los pagos a comercios minoristas y también en el pago digital de

servicios como energía eléctrica, gas, internet, telefonía, entre otros. En virtud de las restricciones a la circulación y de otras medidas de prevención establecidas por el Estado nacional, las finanzas ganan mayor difusión en la sociedad. Se profundizan los vínculos entre estas y los hogares, y entre las actividades urbanas comerciales y de servicios.

Modernización Tecnológica y Financiera en el Circuito Superior de la Economía Urbana

La existencia de objetos y sistemas técnicos —como las conexiones a internet, las redes de fibra óptica y los teléfonos inteligentes con sus diferentes funcionalidades—, junto a la circulación de la información como variable dominante, permiten grados superiores de organización financiera. A pesar del marcado retroceso de las actividades económicas desde el inicio de la pandemia en 2020[6], y, fundamentalmente, entre abril y mayo de 2021, por efecto de la segunda ola de COVID-19, las actividades vinculadas a la intermediación financiera en Argentina experimentaron un mayor dinamismo. La circulación de dinero digital se expandió y profundizó, con mayor fuerza en las economías urbanas y en los territorios nacionales, lo que también transformó la circulación del capital a escala planetaria. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2020),

Las billeteras virtuales que pueden ser de bancos o de *fintech* son aplicaciones para teléfonos inteligentes que permiten transaccionalidad (pagar con tarjetas, usar códigos QR, transferir dinero, pagar servicios, extraer efectivo de un ATM, etc.). Las billeteras pueden incluir lo que se denomina ‘cuentas de pago’ o ‘cuentas virtuales’. Esas cuentas permiten tener dinero a nombre de una persona para realizar las transacciones. Una vez cargado el saldo, se puede utilizar para múltiples fines. (p. 34)

Podemos reconocer dos grandes grupos de actores financieros que operan en los medios de pagos electrónicos en Argentina y que ampliaron su presencia durante la pandemia. En el primer grupo, se encuentran los actores tradicionales del sistema financiero: los bancos —que desarrollan sus propias billeteras virtuales como ‘MODO’, ‘Cuenta DNI’, ‘BNA +’, ‘TodoPago’, ‘Getnet’, entre otras— y las emisoras de tarjetas de crédito no bancarias. El segundo grupo está constituido por las *fintech*, nuevos actores financieros que comienzan a competir en un mercado que históricamente estaba controlado por instituciones bancarias. En cuanto a la regulación de esos actores financieros, el Banco Central de la República Argentina – BCRA establece normas para el funcionamiento de los bancos y las emisoras de tarjetas de crédito. No obstante, actualmente se avanza en definir una regulación de las *fintech* que operan en el territorio nacional[7].

Los principales ramos de actividades de las *fintech* son: pagos y transacciones, banca on-line, negociación de mercados, gestión de materias primas, financiación, asesoramiento on-line y préstamos on-line. Las *fintech* que ofrecen préstamos personales de dinero, y también aquellas que ofrecen medios de pago, son los ramos de actividad con mayor

dinamismo y crecimiento. Entre las principales firmas se encuentran: Mercado Pago, Ualá, Bimo, entre otras, que comienzan a difundir sus servicios en las economías urbanas y se constituyen como alternativa de pagos frente a las plataformas digitales de bancos.

El Uso de Plataformas Digitales en Bancos (MODO, BNA +, Cuenta DNI)

Desde sus orígenes, los medios de pago electrónicos en el sistema financiero han estado vinculados a los bancos. Las tarjetas de débito — asociadas a una cuenta de ahorro— y las tarjetas de crédito —vinculadas a los préstamos para consumo— emitidas por bancos y empresas emisoras de tarjetas constituyen los primeros medios electrónicos vinculados a la circulación del dinero y de información, a través de fijos geográficos, como los cajeros automáticos o ATM, y los objetos técnicos, como las terminales de cobro Lapos y Posnet, utilizadas en comercios o tiendas físicas.

En los últimos años, la modernización tecnológica en el circuito superior financiero y bancario implicó nuevos canales de circulación del dinero y de la información en entornos digitales. Se reconocen, así, nuevas formas de llegada de las finanzas a distintas partes del territorio, formas que revelan los vínculos horizontales entre las actividades financieras del circuito superior. Las articulaciones entre bancos y empresas desarrolladoras de software y de smartphones son ejemplos de vínculos financieros y tecnológicos en el circuito superior (Schiaffino y Parserisas, 2019).

Al mismo tiempo, crecen las demandas de financiamiento y el consumo de productos financieros, como los préstamos personales de dinero en efectivo. Cabe mencionar que en Argentina existe una literatura local reciente y en crecimiento que documenta y analiza el proceso de aumento de la bancarización y del crédito al consumo, desde los campos de la sociología y la antropología (Wilks, 2015; Luzzi, 2017; Luzzi y Wilks, 2018; Assusa, Freyre y Merino, 2019).

Si bien en las últimas décadas el crédito al consumo, a través de tarjetas de crédito y préstamos de dinero por parte de entidades bancarias y no bancarias, se mantuvo en aumento, en el contexto de pandemia ese dinamismo se vio afectado. Por ejemplo, se redujo el uso de tarjetas de crédito y el volumen de dinero utilizado mediante ese tipo de préstamo[8].

Sin embargo el volumen de dinero destinado a préstamos personales mantuvo su crecimiento: 384,394 a 517,430 millones de pesos entre 2019 y 2021(BCRA, 2021). Luzzi y Wilks (2018) analizan la expansión del crédito al consumo en el país en las últimas décadas y plantean que nuevos sectores sociales acceden a instrumentos financieros formales, incluso cuando la condición de actividad laboral sea la desocupación o se den situaciones de trabajadores en la informalidad[9].

En el contexto de expansión del consumo, los bancos incorporaron nuevos medios de pago mediante plataformas digitales, cuyo uso ha acelerado la difusión de servicios y productos financieros en entornos

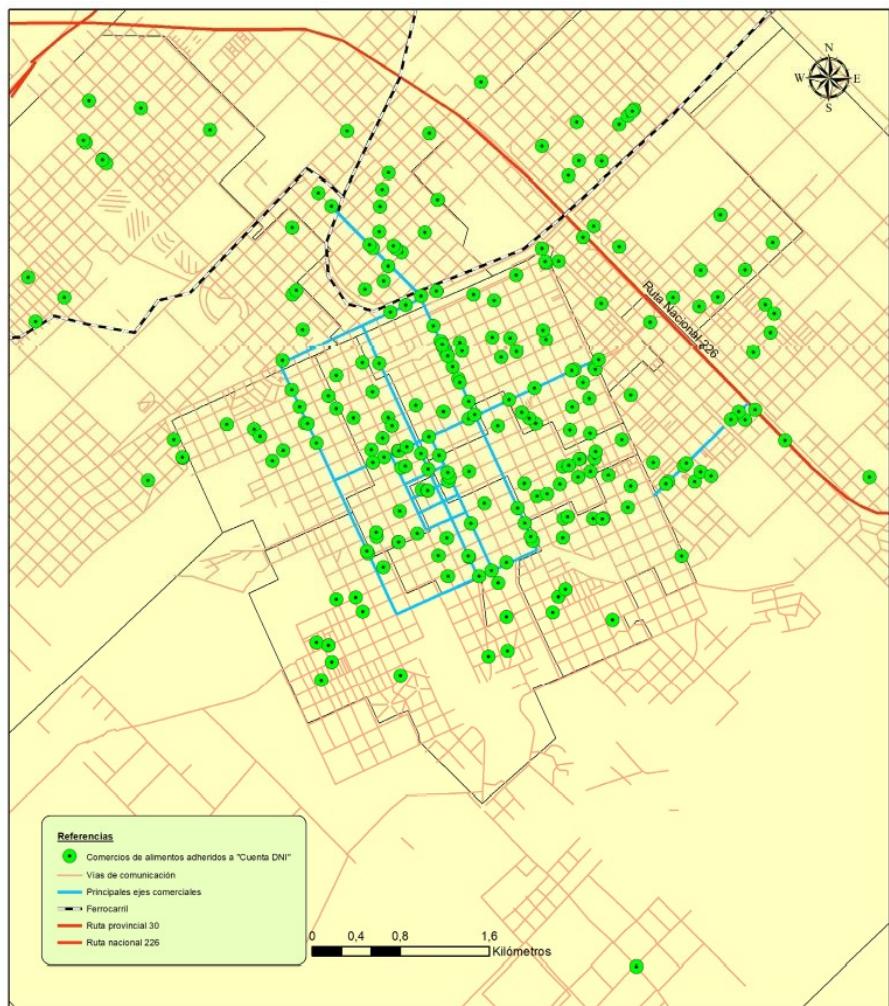
virtuales. A ese nuevo modelo de negocios, que emerge y se basa en el avance de la tecnología digital en el capitalismo contemporáneo, Srnicek (2018) lo ha denominado ‘capitalismo de plataformas’.

Las ‘billeteras virtuales’ creadas por los bancos están vinculadas a una clave bancaria uniforme – CBU. En Argentina, la difusión de plataformas digitales se vincula con los bancos más importantes en cuanto a volumen de préstamos y depósitos del sistema financiero. Las plataformas digitales de pagos de mayor difusión durante la pandemia fueron ‘Cuenta DNI’ y ‘BNA+’, que están vinculadas a los dos bancos públicos más importantes del país: el Banco de la Nación Argentina y el Banco de la Provincia de Buenos Aires. La aplicación digital ‘MODO’ es la tercera más usada y es desarrollada por los principales bancos privados del país en conjunto con el Banco de la Nación Argentina.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires es el segundo banco público más importante del país y en abril de 2021 poseía 348 sucursales, de las cuales 312 se localizaban en la provincia y 36 en la ciudad de Buenos Aires, capital federal del país. Además, este banco, junto con el Banco de la Nación Argentina, concentra el 39% de los depósitos del sistema financiero (Parserisas, 2018). ‘Cuenta DNI’ fue lanzada en junio de 2019, a través de la tienda Google Play, y presenta más de 5 millones de descargas, es decir, ha logrado una importante capilarización en las actividades económicas urbanas[10]. En efecto, la oferta de promociones semanales al pagar con dicha plataforma —tales como 40% de descuento en comercios de barrio y 35% en supermercados localizados en la provincia de Buenos Aires— fue un estímulo para incentivar el consumo y el uso de pagos digitales en toda la mancha urbana.

Los Mapas 1 y 2 ilustran esa situación en Tandil, una de las ciudades intermedias de la provincia de Buenos Aires, con un total de 123,871 habitantes (INDEC, 2010), que se destaca por tener 267 comercios alimenticios adheridos al sistema de cobro mediante la aplicación del Banco. Predomina una mayor proporción de despensas o almacenes de barrio, que representan el 52% del total del rubro.

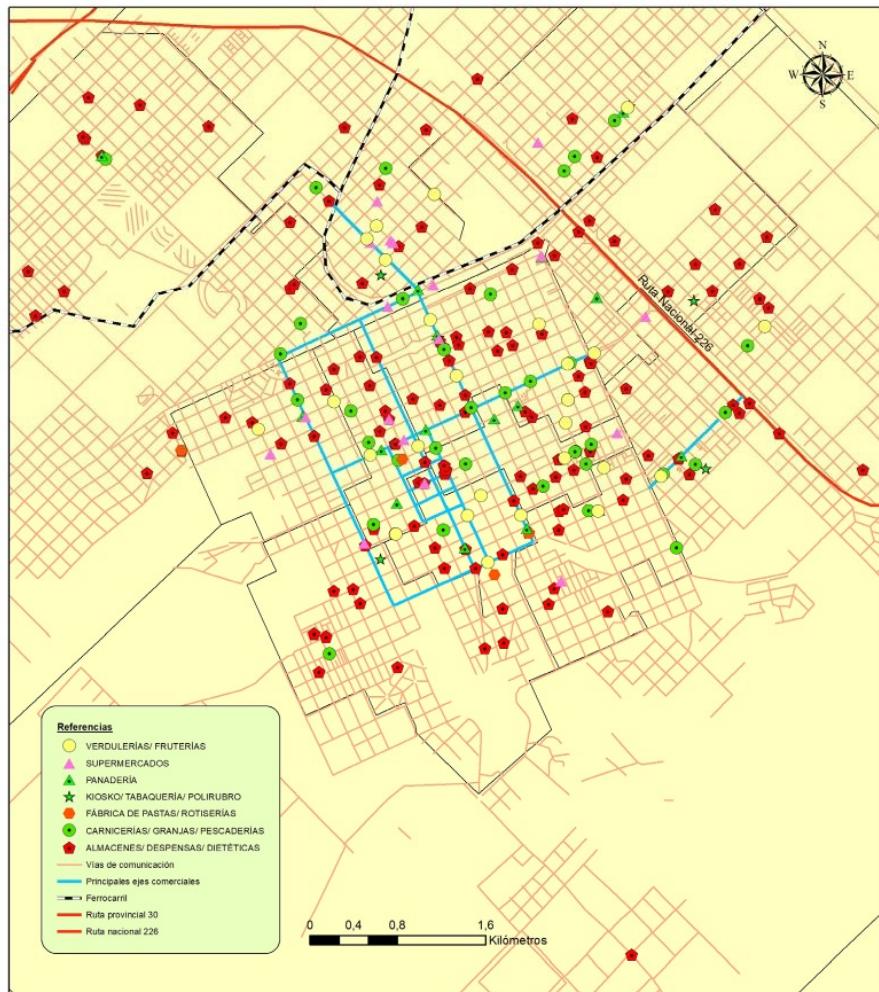
Otras ciudades con mayor peso demográfico en la provincia, como La Plata y Bahía Blanca, solo cuentan con la adhesión de 278 y 189 comercios alimenticios. No obstante, la ciudad de Mar del Plata en la costa atlántica posee 708 comercios adheridos.



Mapa 1.

Comercios de la rama alimenticia adheridos a 'Cuenta DNI', ciudad de Tandil, 2022

Fuente: Elaboración propia con base en información de la página web del Banco de la Provincia de Buenos Aires.



Mapa 2.

Comercios de la rama alimenticia, según rubros, adheridos a 'Cuenta DNI', ciudad de Tandil, 2022
Fuente: Elaboración propia con base en información de la página web del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Del lado de los clientes o consumidores, el alcance importante que tiene esta aplicación se debe a que, además de ser utilizada por los clientes del Banco de la Provincia de Buenos Aires, también puede ser utilizada por la población no bancarizada. En ese sentido, constituye una forma de incorporar personas y actividades al sistema financiero formal, ya que, al utilizar la aplicación, se abre una cuenta de ahorro en el banco, vinculada también a una tarjeta de débito. Ambas otorgadas gratuitamente.

Por su parte la aplicación digital 'BNA+' fue creada por el Banco de la Nación Argentina en agosto de 2020, en pleno contexto del confinamiento por la pandemia. Ha sido descargada más de un millón de veces en smartphones y, de manera semejante a 'Cuenta DNI', permite pagos de servicios e impuestos, promociones con descuentos en pagos y transferencias de dinero. El Banco de la Nación Argentina ocupa el primer lugar en el volumen de depósitos y préstamos del sistema financiero. En abril de 2021 el banco poseía 642 sucursales en el país, de las cuales 191 se distribuían en la red urbana de la provincia de Buenos Aires y 64 sucursales estaban localizadas en la ciudad de Buenos Aires. Esto significa

que el 40% de sus sucursales están localizadas en estas dos jurisdicciones, que también concentran más de la mitad de la población total del país[11].

Por último, 'MODO', la billetera virtual creada por bancos, fue lanzada en noviembre de 2020 y ha sido descargada 500,000 veces mediante la tienda Play digital. Mientras que 'Cuenta DNI' y 'BNA+' están vinculadas a una clave bancaria uniforme (CBU) y se pueden utilizar solamente con servicios de los bancos de la Provincia de Buenos Aires y de la Nación Argentina, la billetera 'MODO' permite sincronizar cuentas de varias entidades bancarias y tarjetas de crédito, y gestionarlas desde una misma aplicación.

Las Fintech y la Intermediación Financiera en los Medios de Pago

A diferencia de los bancos, las billeteras virtuales de las *fintech* están vinculadas a una cuenta virtual identificada con una CVU. Una de las *fintech* más utilizadas en Argentina es Mercado Pago. Es una plataforma de la empresa Mercado Libre[12], que en el año 2017 comenzó a competir en el área de los medios de pago con las firmas Lapos y Posnet, que históricamente habían controlado ese mercado.

A diciembre de 2017 según datos de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), en Argentina había 800.000 POS activos. Y a finales del año 2018, la empresa Mercado Libre llevaba vendidos 400.000 POS móviles, es decir, el 50 por ciento del parque histórico argentino. (Ortega y Radici, 2018, p. 44)

Mercado Pago es las fintech más importante porque fue la primera que incorporó a 1.3 millones de comercios en los pagos digitales (Silvestrini, 2021). Durante la pandemia aceleró sus procesos de modernización, aprovechando la convergencia tecnológica del periodo. Incrementó aún más su presencia en la intermediación de pagos en tiendas físicas y virtuales, aunque también se difundieron otras billeteras virtuales no bancarias cuyo uso no es aún masivo. La billetera virtual Mercado Pago permite realizar envíos de dinero y cobros electrónicos mediante tres opciones: el envío de un link de cobro generado desde la billetera virtual; el uso de un point (lector de tarjetas) que funciona conectado al smartphone mediante una red inalámbrica por bluetooth, o a través de una terminal de cobro Lapos. Asimismo, fue la precursora en la innovación de pagos de impuestos o servicios al permitir el escaneo del código de barras y el código QR en comercios. La fintech Mercado Pago logró una capilarización rápida en las ciudades, al ofrecer un medio de pago para actividades no bancarizadas o que todavía no habían implementado el cobro electrónico.

En cuanto a las formas de pagos, en noviembre de 2021, el Banco Central estableció una normativa denominada 'Transferencias 3.0' la cual establece un sistema estandarizado de cobros que involucra a bancos y a fintech. Se trata de una de las formas en que se manifiesta la unicidad técnica (Santos, 2000). Se crea un sistema de códigos QR estándar, utilizado por billeteras virtuales de bancos y fintech. Se involucran comercios y actores financieros diversos como Mercado Pago, 'Modo',

‘Cuenta DNI’, ‘BNA+’, entre muchas otras (ver Cuadro 1). Una interfaz estandarizada de pagos permite compatibilizar los pagos desde todas las cuentas, sean bancarias o sean billeteras virtuales, mediante un smartphone. En el caso de los comercios, esto implicará recibir pagos con transferencias de acreditación inmediata y, también, reducir el uso de dinero en efectivo en los locales físicos. Asimismo, tendrá un tope en el cobro de comisiones, que serán de hasta el 0.8 % para los comercios.

Esa estandarización del sistema de pagos electrónicos implica una forma de regulación de las comisiones que cobran los bancos y las fintech a los comercios, que en algunos casos llegan a valores de hasta 6.39% cuando las transacciones se realizan con tarjetas de débito y crédito.

Nombre de la billetera virtual	Grupo o holding al que pertenece	Productos ofrecidos
Cuenta DNI	Banco de la Provincia de Buenos Aires	Pagos con clave DNI y Código QR. Recargas de celular y tarjetas de transporte. Transferencias y extracciones sin tarjeta en comercios
BNA+	Banco de la Nación Argentina	Pagos de servicios con código QR. Realizar transferencias. Recargas de celular y tarjetas de transporte. Operaciones con Tarjeta Alimentar
MODO	Bancos públicos y privados de Argentina	Monitoreo consolidado de todas las cuentas bancarias. Envíos de dinero. Pagos con código QR
Getnet Argentina	PagoNxt del Banco Santander	Cobros mediante mPOS, tarjetas con chip, banda magnética, contactless y link de pagos
Todo Pago	Botón de pago S.A.	Cobros mediante mPOS, código QR y botón de pago. Recargas de celular y tarjetas de transporte
BIMO	Grupo Clarín y Prisma Medios de Pago	Inteligencia artificial para recomendar medios de pago. Pago de impuestos y servicios con código QR. Recargas de celular y tarjetas de transporte
ValePEI	Link	Monitoreo consolidado de todas las cuentas bancarias. Envíos de dinero. Pagos con código QR
Mercado Pago	Mercado Libre	Medio electrónico de pagos. Pagos con código QR. Transferencias a cuentas bancarias. Inversiones en fondos comunes
Ualá	Pierpaolo Barbieri	Vinculación a tarjeta prepaga Mastercard. Transferencias y pagos en Argentina y en el exterior. Inversiones en fondos comunes
Naranja X	Banco de Galicia	Cobros mediante mPOS. Tarjeta Visa Naranja X. retirar dinero en efectivo en sucursales y cajeros de Naranja X

Cuadro 1.

Principales aplicaciones digitales o billeteras virtuales de bancos y fintech, Argentina, 2021

Fuente: Elaboración propia con base en páginas web de las empresas, 2021.

La Naturaleza Relacional de los Circuitos en la Expansión de las Finanzas y el Consumo

Los sistemas técnicos y las diversas formas de trabajar y consumir en las ciudades suelen subordinarse a los ritmos de la modernización marcados por las actividades del circuito superior, es decir, las divisiones territoriales del trabajo hegemónicas. En este caso, nos referimos al sector de servicios y, particularmente, al sistema financiero, resultados directos de la modernización tecnológica y organizacional que ejercen su influencia en las actividades menos capitalizadas.

Los nuevos sistemas técnicos, vinculados a los avances en las telecomunicaciones y en el sistema financiero a escala global y nacional, son constitutivos de una convergencia tecnológica, “una construcción técnica y social del tiempo real” (Santos, 2000, p. 156). Ese fenómeno se materializa en las ciudades a través del uso de smartphones, las conexiones

a internet, la propagación de las finanzas y el incentivo al consumo (Schiaffino y Parserisas, 2019).

En esa expansión de las finanzas en el territorio se reconocen nuevos dinamismos de los circuitos de la economía urbana con múltiples articulaciones entre las actividades que los integran. Por un lado, se reconocen articulaciones horizontales entre actores del propio circuito superior, como los acuerdos entre bancos, empresas emisoras de tarjetas de débito y crédito, firmas que controlan las terminales de cobros electrónicos y empresas desarrolladoras de softwares financieros; también pueden incluirse los incentivos y regulaciones establecidas por el Estado. Un ejemplo concreto es la interoperabilidad del sistema de pagos digitales, promovida desde el Estado a través del Banco Central, al permitir la convergencia tecnológica de los pagos de diferentes billeteras virtuales a través del código QR. Ese evento implica la tendencia a la unicidad del sistema nacional de pagos. La circulación del dinero digital distinguirá cada vez menos los canales de cuentas virtuales *fintech* y cuentas bancarias, ya que con las transferencias 3.0 se espera una integración total entre los sistemas de pagos de bancos y *fintech*.

Por otro lado, cuando se imponen nuevas formas e instrumentos financieros y nuevos tipos de consumo (Silveira, 2014) en actividades que se organizan con menores grados de capitales y tecnologías, se reconocen articulaciones verticales, entre el circuito superior y el circuito inferior, que revelan la naturaleza relacional de los circuitos en el territorio.

El uso de medios de pago electrónicos minoristas obtuvo niveles máximos históricos en el primer semestre de 2021: “alcanzaron una cifra promedio por adulto de 7.9 operaciones, la cual supera en 40% al promedio registrado en el mismo período de 2020” (Banco Central de la República Argentina, 2021, p. 4). Sin embargo, esa capilarización de las finanzas se realiza de manera segmentada. Si bien para los clientes el pago electrónico no implica costo alguno, para los comercios los costos son diferenciados según la billetera virtual que utilicen. Por ejemplo, para los comercios no bancarizados, el costo de operar con Mercado Pago varía desde 0.8%, cuando cobran con código QR, hasta 3.15% y 6.39%, cuando la transacción es con tarjetas de débito y crédito.

En cambio, para los comercios bancarizados, es decir, que ya poseen terminales como Posnet o Lapos y billeteras virtuales de bancos, como ‘Cuenta DNI’, el cobro electrónico tiene un costo aproximado de 0.8% sobre el valor total de la venta realizada. No obstante, con la normativa del Banco Central denominada “Transferencias 3.0.” los diferentes comercios realizan cobros con un único código QR, con la posibilidad de acceder a comisiones más bajas, reguladas por el Banco Central.

Consideraciones finales

En el contexto de la pandemia, las finanzas, junto con la información y los sistemas técnicos, se involucran con más fuerza en la circulación del dinero digital entre la población y comercios de diferentes tamaños y tipos de actividad. El aumento de cuentas bancarias y cuentas virtuales

manifiesta que buena parte de la población se incorporó a esos procesos de pagos digitales a través de la producción o el consumo en las ciudades. Así, el fenómeno financiero adquirió una nueva dimensión territorial que se reconoce en los comercios, principalmente alimenticios, que se adhieren al sistema de pagos digitales y descuentos de promociones con ‘Cuenta DNI’, ‘MODO’, entre otras. Las finanzas se involucran con la satisfacción de necesidades de reproducción social como alimentación, vestimenta y pago de servicios básicos de los hogares.

En los procesos de comercialización y consumo se consolidaron tendencias financieras que, si bien existían, al vincularse con las innovaciones técnicas del periodo, alcanzaron una mayor difusión. Asimismo, las fintech se incorporaron como resultado de nuevas divisiones territoriales del trabajo, vinculadas a las finanzas con renovadas formas de expansión de flujos financieros, de dinero y de información en el territorio.

Sin embargo, la brecha entre los circuitos económicos se amplía, por ejemplo en situaciones de subordinación financiera, cuando se incrementa el costo de las comisiones de transacciones digitales para los comercios pequeños, o cuando las actividades económicas menos capitalizadas necesitan implementar objetos y sistemas técnicos en su organización del trabajo, al necesitar de un teléfono inteligente o terminales de cobro bancarias y conexión a internet.

En base a las modernizaciones tecnológicas, en la pandemia se aceleraron los tiempos de circulación de la información y del dinero, afianzándose en los lugares los procesos de reproducción del capital vinculados al consumo. En ese sentido, las trasformaciones del periodo abren posibilidades para analizar cambios sociales, económicos y urbanos, junto al desafío de interpretar la complejidad de esos procesos desde una perspectiva espacial.

Referencias

- ASSUSA, G; FREYRE, M. L. Y MERINO, F. (2019). Estrategias económicas y desigualdad social. Dinámicas de consumo, ahorro y finanzas de familias cordobesas. *Población y Sociedad*, 26(2), 1-33. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/pys/article/view/3581>
- BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA [BCRA] (2021, 31 DE AGOSTO). *Información de entidades financieras*. http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadísticas/Entidades_financieras.asp
- BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA [BCRA] (2021, 7 DE MAYO). *Informe de inclusión financiera*. <http://www.bcra.gov.ar/Noticias/Inf-inclusion-financiera-202002.asp>
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO [BID]ZO (2020, 30 DE JULIO). *Estudio fintech 2020. Ecosistema argentino. Nota técnica N° IDB-TN-2070*. <https://publications.iadb.org/es/estudio-fintech-2020-ecosistema-argentino>
- CHESNAIS, F. (1999). *La mundialización financiera. Génesis, costos y desafíos*. Losada.

- CORREA, E. (2007). Globalización financiera y exclusión social. En Correa, E. y Giron, A. *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional*. (pp. 141-154). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100705070907/14Correa.pdf>
- FRENCH, S., LEYSHON, A. Y WAINWRIGHT, T. (2011). Financializing Space, Spacing Financialization. *Progress in Human Geography*, 35(6), 798-819. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0309132510396749>
- HARVEY, D. (2020). *Razones para ser anticapitalistas*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200430034259/Razones-para-ser-anticapitalistas.pdf>
- LAI, K. Y SAMERS, M. (2020). Towards an economic geography of FinTech. *Progress in Human Geography*, 45(4), 720-739. <https://doi.org/10.1177%2F0309132520938461>
- LANGLEY, P. Y LEYSHON, A. (2020). The Platform Political Economy of FinTech: Reintermediation, Consolidation and Capitalisation. *New Political Economy*, 26(3), 376-388, <https://doi.org/10.1080/13563467.2020.1766432>
- LUZZI, M. (2017). La financiarización de los hogares bajo el prisma de otras crisis. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 17(1), 43-60. <https://revistaselectronicas.pucrs.br/ojs/index.php/civitas/article/view/25140>
- LUZZI, M. Y SÁNCHEZ, M. S. (2021). Cobrar, pagar, transferir en un contexto de aislamiento. Estrategias públicas y privadas sobre el dinero frente a la crisis. En: Gutiérrez Cham, G.; Herrera Lima, S. y Kemner, J. (eds.). *Pandemia y crisis. El Covid-19 en América Latina*. Universidad de Guadalajara. http://www.calas.lat/sites/default/files/pandemia_y_crisis_ebook.pdf.
- LUZZI, M. Y WILKIS, A. (2018). Bancarización y acceso al crédito. En J. I. Piovani y A. Salvia (coord.) *La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*. (pp. 389-417). PISAC, Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- ORTEGA, P. Y RADICI, F. (2018). Marcos Galperín. Soy el primero que espera otro Mercado Libre. *Revista Apertura*, (300), 39-48.
- PARSERISAS, D. (2018). *Urbanización y finanzas en la provincia de Buenos Aires: dinámicas contemporáneas de los circuitos de la economía urbana*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio institucional <http://repositorio.filos.uba.ar/handle/filodigital/10009>
- PIKE, A. Y POLLARD, J. (2010). Economic Geographies of Financialization. *Economic Geography*, 86(1), 29–52. <https://www.jstor.org/stable/27806894?seq=1>
- PIRES, H. (2019). A Geografia das Fintech: O novo cenário da disputa pela prestação de serviços financeiros on-line no Brasil. En F. Contel M. Arroyo. (org.) *6º Seminário Internacional Fingeo: Geografia, Finanças e Desenvolvimento Desigual. Caderno de Resumos e Programação*. FFLCH/USP.
- SANTOS, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.
- SANTOS, M. (2008). *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Edusp

- SCHIAFFINO, G. Y PARSERISAS, D. (2019, DEL 9 AL 11 DE OCTUBRE). Fenómeno financiero y convergencia tecnológica en los dinamismos de los circuitos de la economía urbana en Argentina. *VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas*. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13647/ev.13647.pdf
- SILVEIRA, M. L. (2014). A natureza relacional dos circuitos da economía urbana. En J. G. Oliveira (Ed). *Geografia urbana: ciência e ação política*. Editora Consequênciia.
- SILVEIRA, M. L. (2016). Buenos Aires en clave de modernidad y pobreza. En M. L. Silveira, (coord.). *Circuitos de la economía urbana. Ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo*. Café de las Ciudades.
- SILVESTRINI, J. (2021, 8 DE NOVIEMBRE). A días del debut, te contamos todo de Transferencias 3.0: cómo cambiará las formas de pago en Argentina. *iProUP*. <https://www.iproup.com/finanzas/27056-que-es-transferencias-3-0-y-que-cambiara-en-la-forma-de-pago>
- SRNICEK, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editora.
- WILKIS, A. (2015). The Moral Performativity of Credit and Debt in the Slums of Buenos Aires. *Cultural Studies Cultural Studies* 29(5-6), 760-80. <https://doi.org/10.1080/09502386.2015.1017143>

Abreviaturas, acrónimos o siglas

ASPO: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio

ATM: Cajero automático (Automated Teller Machine)

ATM: Cajero automático (Automated Teller Machine)

BCRA: Banco Central de la República Argentina

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

CBU: CVU: Clave virtual uniforme

CVU: Clave virtual uniforme

Notas

- 1 Este artículo es resultado parcial de una investigación en curso en el área de Geografía urbana y económica, en el marco de una beca posdoctoral otorgada por el CONICET.
- 2 Las fintech son empresas que ofrecen servicios financieros a través de plataformas digitales. Articulan finanzas y tecnología aprovechando el uso de la información digital.
- 3 El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud caracterizó al COVID-19 como una pandemia. En Argentina, por decreto presidencial, el 19 de marzo de 2020 se estableció el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Se establecieron criterios diferenciados de flexibilización del ASPO, según jurisdicciones del país y cantidad de habitantes.
- 4 Los medios de pagos electrónicos incluyen pagos con tarjetas de crédito, débito y prepagas, así como transferencias electrónicas entre cuentas electrónicas bancarias y cuentas virtuales no bancarias. El CBU o Clave Bancaria Uniforme

- es un número necesario para realizar transacciones entre cuentas bancarias. El CVU corresponde a una cuenta virtual de dinero no bancaria.
- 5 Existe una producción reciente de literatura internacional sobre el fenómeno de las fintech desde una perspectiva económica y espacial: Pires (2019), Langley y Leyshon (2020), Lai (2020), entre otros.
 - 6 Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en el año 2020 el Producto Bruto Interno de Argentina cayó un 10.5%, cifra mayor a la contracción registrada en 2019 (2.1%). Para 2021 la recuperación de la economía fue del 4.9%, como resultado de la gradual reapertura de los sectores afectados por la pandemia. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en el año 2020 el Producto Bruto Interno de Argentina cayó un 10.5%, cifra mayor a la contracción registrada en 2019 (2.1%). Para 2021 la recuperación de la economía fue del 4.9%, como resultado de la gradual reapertura de los sectores afectados por la pandemia.
 - 7 En 2019 el Banco Central de la República Argentina comenzó a trabajar en la elaboración de una normativa para regular la actividad de las fintech enfocada en dos grandes ramos del mercado de las fintech: el crédito para el consumo y los medios de pago electrónicos.
 - 8 Entre 2010 y 2020 la cantidad de tarjetas de crédito aumentó exponencialmente de 21.3 a 41.7 millones, y hay que tener en cuenta, como referencia, que la población total del país era de 45.3 millones en 2020. No obstante, en marzo de 2021, la cantidad de tarjetas se redujo a 40.9 millones de plásticos en el sistema financiero argentino.
 - 9 Según la Encuesta Permanente de Hogares, la tasa de actividad para el tercer trimestre de 2021 fue de 46.7%, valor superior al del tercer trimestre de 2020 (42.3%). La tasa de empleo (o tasa de ocupación) no registrado fue de 31.5%, lo cual muestra que una proporción importante de población se desempeña trabajando en la economía informal.
 - 10 Destacamos que la inmensa mayoría de esas descargas se produjo desde del mes de abril de 2020, cuando se llevó a cabo el relanzamiento de la aplicación, durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.
 - 11 De acuerdo al INDEC, la población total de Argentina en el año 2021 es de 45,8 millones, de los cuales 3 millones viven en la Ciudad de Buenos Aires y 17,7 millones en la provincia de Buenos Aires. El 44% de la población del país se concentra en esas dos jurisdicciones.
 - 12 Mercado Libre es una firma argentina que nació en el año 1999 como un sitio de e-commerce. Es la empresa con mayor volumen de operaciones en el país y cuenta actualmente con 8.500 empleados.